



Necesidades de la vida cotidiana: alojamiento y gastos básicos.

*Andrea Conchado y Jose Miguel Carot
Universidad Politécnica de Valencia*

Necesidades de la vida cotidiana: alojamiento y gastos básicos.

1. Introducción

La actual crisis económica y la agravante situación del mercado inmobiliario suponen una dificultad añadida a las perspectivas de emancipación de los jóvenes españoles. Así, el estudio Jóvenes y Vivienda elaborado por el Centro de Investigaciones Sociológicas en 2010 revela que, aunque el 44.9% de los jóvenes entre 18 y 34 años viven con sus padres, el 83.7% preferiría vivir en su propia casa, ya sea comprada, alquilada o cedida por otras personas.

Este mismo estudio muestra que el problema de la carestía y dificultad de acceso a la vivienda es considerado como uno de los principales obstáculos que encuentran los jóvenes españoles, junto con el desempleo y los problemas económicos asociados a la actual crisis financiera. Una gran parte de los jóvenes españoles reconocen que no viven donde les gustaría, principalmente por dos motivos que guardan cierta relación entre sí. En primer lugar, el 54.9% considera que no puede emanciparse por escasez de recursos económicos, mientras que el 16.3% no lo hace porque no tiene trabajo. En estas circunstancias muchos jóvenes se muestran insatisfechos con la continuidad de la residencia en el hogar familiar, pero la realidad muestra que la capacidad de los jóvenes para adquirir una vivienda en propiedad es cada vez más reducida.

Este mismo estudio expone que tan solo el 33.9% de los jóvenes es capaz de vivir exclusivamente de sus ingresos y que el 44.5% de ellos debe contar con el apoyo económico de otras personas aunque disponga de ingresos propios. Asimismo, tan solo el 12.8% de los encuestados recibieron ayuda económica de la Administración Pública para la realización de la compra de su vivienda. En estas condiciones, la emancipación resulta especialmente compleja ya que existe la tendencia generalizada en España a adquirir la propiedad de la vivienda donde se reside, renunciando a la opción del alquiler. De hecho, la mitad de los jóvenes entrevistados en este estudio que habían adquirido una vivienda señalaban que una de las principales razones para la compra había sido la posibilidad de ahorrar dinero y contar con cierta seguridad para la vejez. Igualmente, el 20.4% de los encuestados apuntaron que alquilar una vivienda en España es igual de caro que pagar una hipoteca, e incluso el 10.1% de ellos consideraron que lo superaba.

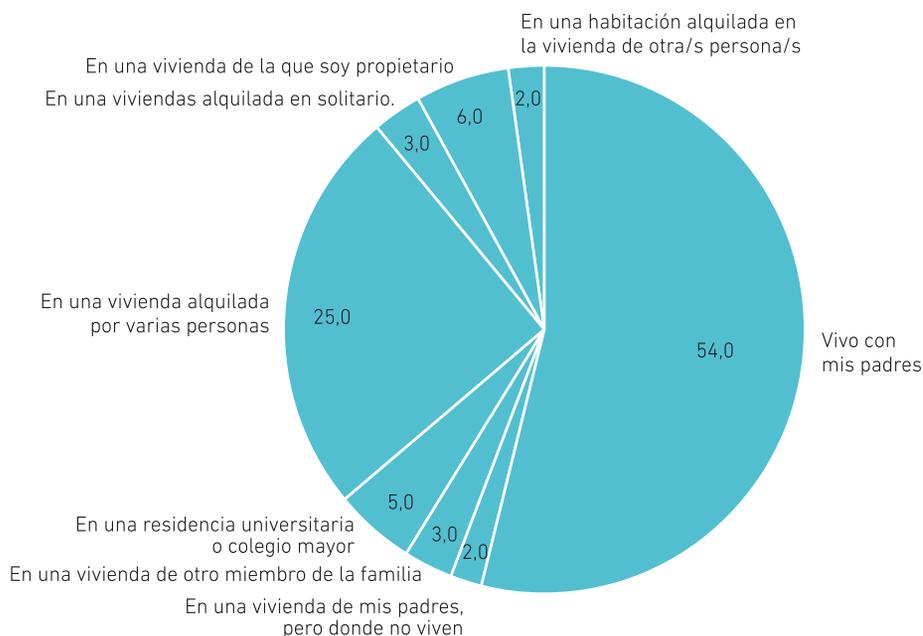
A pesar de que la actual recesión económica es un fenómeno internacional, esta situación resulta especialmente característica en nuestro país. El Instituto Nacional de Estadística refleja en la Encuesta de Condiciones de Vida que el 50.2% de los españoles posee una vivienda en propiedad, mientras que el 38% de los españoles reside en una vivienda en régimen de alquiler. No obstante, esta situación se agrava en el caso de los jóvenes, quienes perciben las mismas dificultades que el resto de España, en cuanto a problemas económicos, estancamiento del mercado laboral y dificultad de acceso al crédito, pero además observan cómo a pesar de que el fin de la burbuja inmobiliaria ha supuesto un notable incremento en el número de nuevas viviendas disponibles en la región, su venta no resulta factible a corto plazo debido a la caída de demanda inmobiliaria así como por su localización geográfica.

El objetivo de este capítulo es analizar las opciones de alojamiento más frecuentes entre los estudiantes universitarios durante los periodos de tiempo destinados a cursar los estudios, así como identificar los factores fundamentales que condicionan dicha elección y la consecuente satisfacción con esta decisión. Del mismo modo, el estudio se ha centrado en la necesidad de los estudiantes de financiación por parte de otras personas durante la realización de los estudios y los elementos de su entorno que les facilitan el acceso a dichas fuentes de financiación.

2. La elección del alojamiento

Las dos opciones mayoritarias de alojamiento entre los jóvenes universitarios valencianos son vivir con los padres y residir en una vivienda alquilada con varias personas. Concretamente, el 54% de los encuestados continúa habitando en el hogar familiar durante los estudios y el 25% se aloja en régimen de alquiler con otras personas. Tan solo el 6% de los jóvenes son propietarios de la vivienda donde residen y las residencias universitarias continúan siendo hoy en día una opción minoritaria, sólo escogida por el 5% de los estudiantes.

Gráfico 8.1. Elección del alojamiento

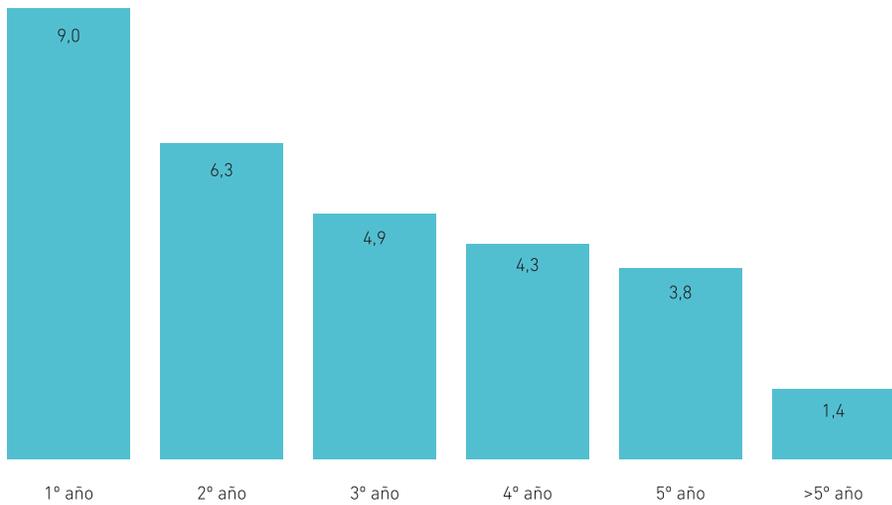


P21: ¿Dónde resides durante el curso académico?

Unidad: %, Base: total muestra

En cualquier caso las residencias universitarias constituyen una opción interesante para los alumnos matriculados en los primeros cursos de la titulación universitaria. El Gráfico 8.2 muestra cómo el porcentaje de alumnos que optan por este tipo de alojamiento alcanza el valor máximo durante el primer año de carrera y se reduce progresivamente a medida que los estudiantes avanzan en sus estudios, adquiriendo mayor independencia personal y económica.

Gráfico 8.2. Alojamiento en residencias universitarias por año en que se encuentra matriculado



P21: ¿Dónde resides durante el curso académico?

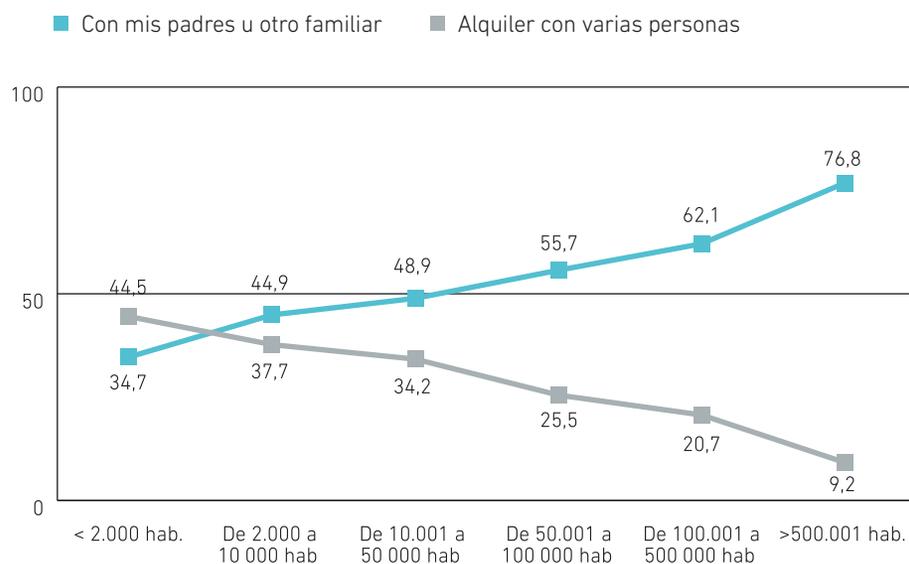
P5: Año de la titulación

Unidad: %; Base: total muestra

Asimismo, la opción de residir en una vivienda alquilada con otras personas se encuentra condicionada en gran medida por la necesidad de desplazarse diariamente hasta el lugar donde se cursan los estudios. El hecho de que el hogar familiar se encuentre ubicado en un municipio de gran tamaño aumenta las posibilidades de que el estudiante pueda realizar sus estudios sin necesidad de trasladarse a otra ciudad. De esta forma, los progenitores pueden apoyar económicamente a hijas e hijos durante los estudios, no sólo de forma directa mediante la financiación de la matrícula, sino también indirectamente a través de la manutención en alimentación o los gastos asociados a la vivienda.

Así, el Gráfico 8.3 muestra cómo el porcentaje de estudiantes que viven en régimen de alquiler con varias personas disminuye a medida que aumenta el tamaño del municipio de procedencia. Por el contrario, el porcentaje de estudiantes que viven con sus progenitores se incrementa en los municipios de mayor tamaño, donde la presencia de ciudades facilita la ubicación de las universidades.

Gráfico 8.3. Alojamiento en la vivienda de los progenitores u otro familiar y en alquiler con otras personas, por tamaño del municipio de procedencia.



P21: ¿Dónde resides durante el curso académico?

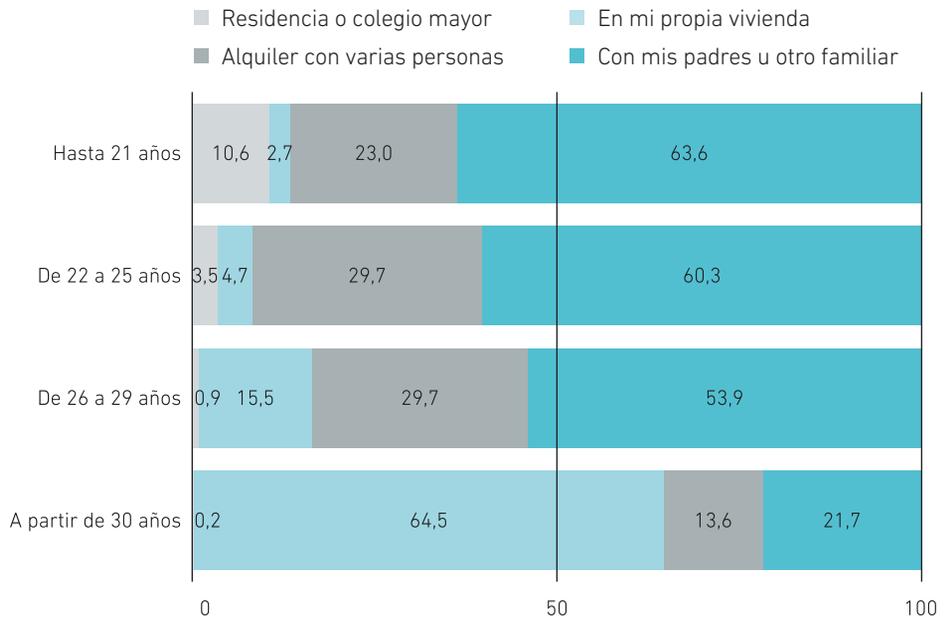
P12: Tamaño del municipio

Unidad: %; Base: total muestra

No obstante, estos resultados no permanecen estáticos sino que se modifican de forma progresiva a medida que el estudiante avanza en su carrera universitaria. Así, aunque más de la mitad de los estudiantes viven con sus progenitores, este porcentaje se incrementa sustancialmente para los alumnos con edades inferiores a 21 años, así

como para aquellos con edades comprendidas entre 22 y 25 años. Los porcentajes de estudiantes que residen en viviendas alquiladas con otras personas no se modifica sustancialmente durante estos años, ni tampoco lo hace en la franja de edad comprendida entre 26 y 30 años. No obstante, el gráfico 8.4 muestra un punto de inflexión en torno a los 30 años, momento en que la mayoría de los jóvenes se emancipan del hogar familiar o dejan de vivir en alquiler con otras personas para vivir de forma independiente, ya sea en pareja o en solitario.

Gráfico 8.4. Elección del alojamiento por rango de edad.

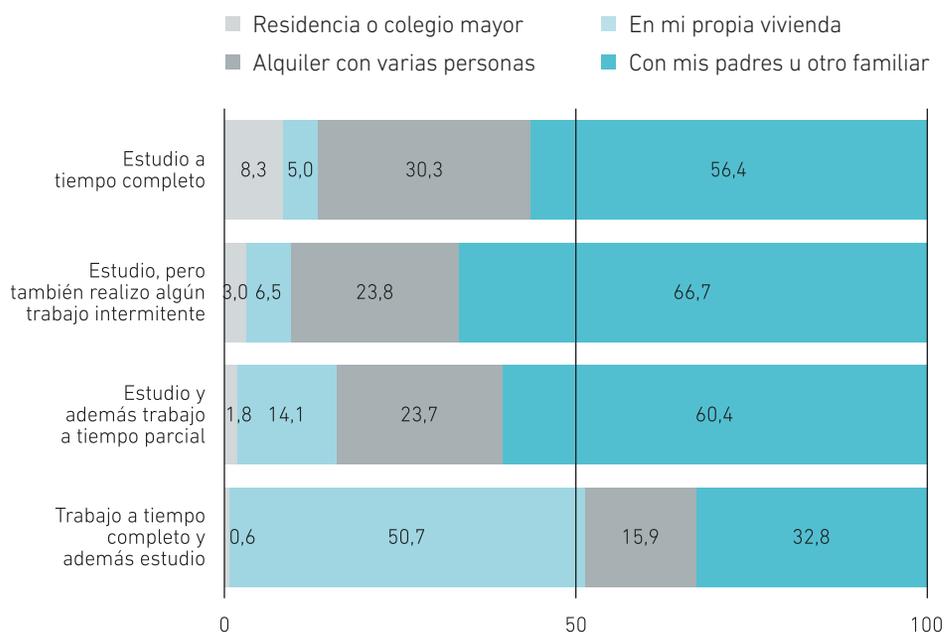


P21: ¿Dónde resides durante el curso académico?
 B: Año de nacimiento
 Unidad: %; Base: total muestra

Por otro lado, la emancipación supone en cualquier caso la disponibilidad de ingresos económicos para afrontar los gastos asociados a la vivienda y de manutención. Por esta razón, la edad no es el único factor relevante para tomar esta decisión, sino

que el aporte económico de un trabajo remunerado condiciona en igual medida las posibilidades de vivir por cuenta propia. El Gráfico 8.5 muestra cómo se incrementa el porcentaje de los estudiantes que viven en su propia vivienda o alquilados de forma independiente entre aquellos que disponen de un trabajo a tiempo completo. Los ingresos económicos asociados al trabajo constituyen un aporte muy significativo en las posibilidades de emancipación de los jóvenes. Una situación similar se observa entre los estudiantes que trabajan a tiempo parcial, aunque la opción de alojamiento mayoritaria entre ellos continúa siendo vivir con los progenitores.

Gráfico 8.5. Elección del alojamiento por dedicación de tiempo al estudio y trabajo.



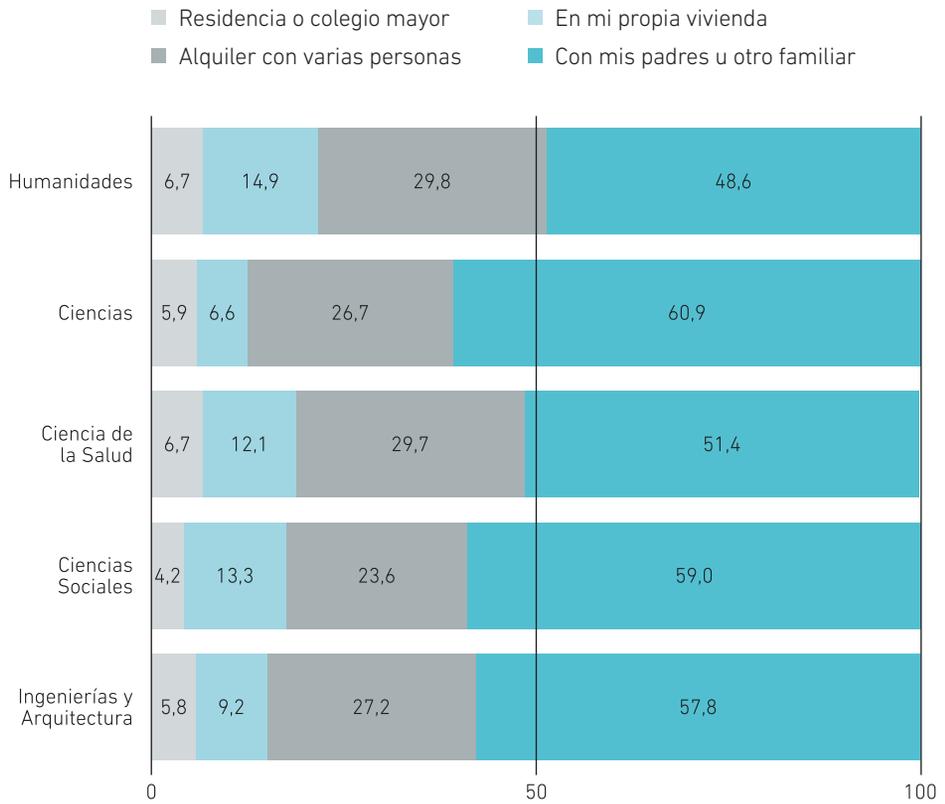
P21: ¿Dónde resides durante el curso académico? - P18: Durante este curso académico, de las siguientes modalidades de dedicación ¿cuál encajaría mejor con lo que estás haciendo?

Unidad: %; Base: total muestra

En cuanto al área de conocimiento, no se observa ninguna asociación característica de ciertos campos de estudio. Únicamente se percibe un mayor porcentaje de estudian-

tes viviendo en su propia vivienda o alquilado solo entre los estudiantes de Humanidades y Ciencias de la Salud. Asimismo, el mayor porcentaje de estudiantes que viven con sus progenitores se da entre los alumnos de Ciencias Sociales y Ciencias.

Gráfico 8.6. Elección del alojamiento por área de conocimiento.

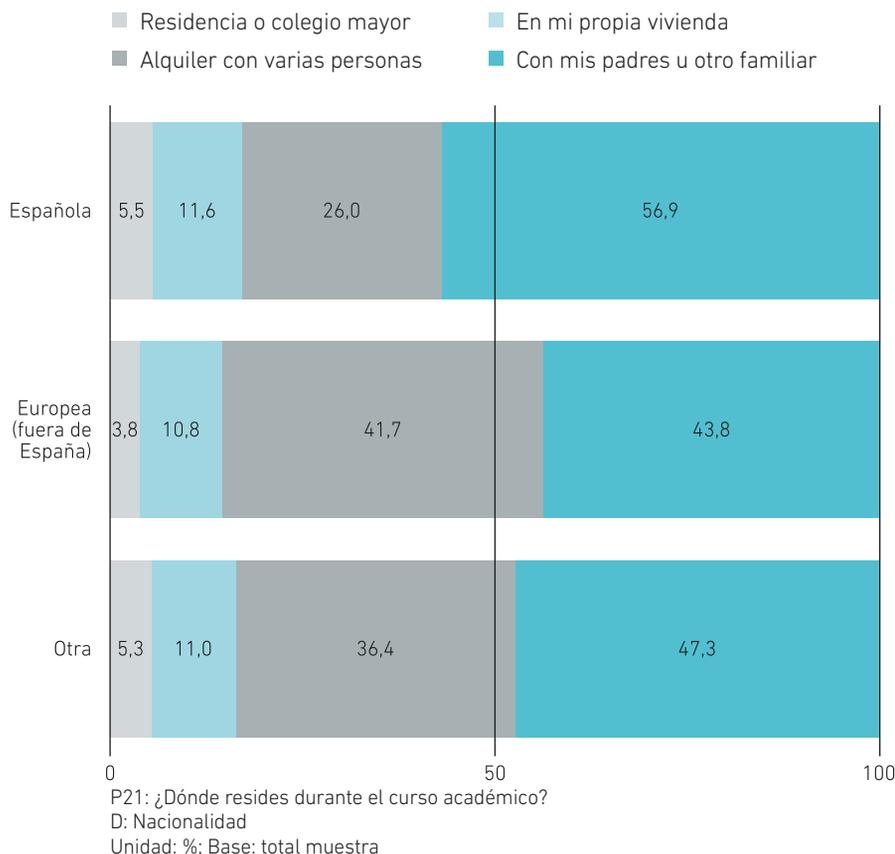


P21: ¿Dónde resides durante el curso académico?
 P2: ¿Qué titulación estás estudiando este curso?
 Unidad: %; Base: total muestra

Por el contrario, se observa una mayor tendencia por parte de los estudiantes con nacionalidad española a continuar viviendo con los progenitores durante los estudios

universitarios. Si bien el porcentaje de los estudiantes en esta situación es muy elevado entre los alumnos españoles, éste se reduce para los estudiantes con nacionalidad europea, incluso por debajo de los no europeos. Este resultado puede estar determinado por el elevado número de estudiantes procedentes de Europa que estudian temporalmente en España gracias a la participación en programas de movilidad académica.

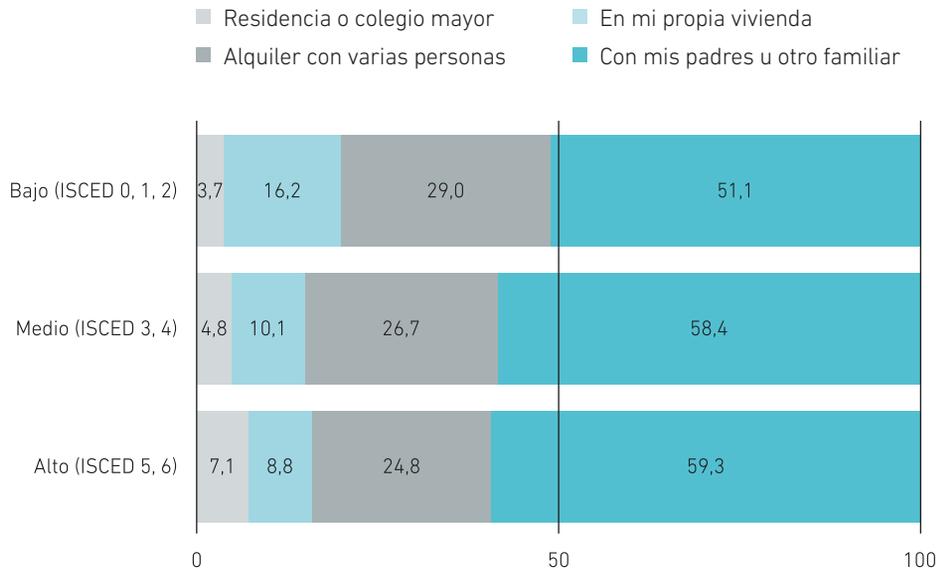
Gráfico 8.7. Elección del alojamiento por nacionalidad.



Igualmente debe considerarse la influencia del origen socioeconómico del estudiante en la elección del tipo de alojamiento. El Gráfico 8.8 muestra el porcentaje de estu-

diantes que opta por cada alternativa en función del nivel de estudios de los progenitores. En este apartado se ha considerado conjuntamente los estudios realizados por el padre y la madre, de forma que el nivel máximo de estudios alcanzado por uno de ellos determina el nivel de estudios de la pareja. Aparentemente, no parece haber diferencias significativas entre los estudiantes cuyos progenitores han alcanzado un nivel medio o alto de estudios. Sin embargo, el hecho de que ninguno de los padres haya superado un nivel bajo de estudios parece determinar la elección del tipo de alojamiento. El porcentaje de estudiantes que residen en su propia vivienda o alquilados solos es superior entre aquellos con progenitores con nivel bajo de estudios, reduciéndose así el porcentaje de los que viven en el hogar familiar y se encuentran en esta situación.

Gráfico 8.8. Elección del alojamiento por nivel de estudios de los progenitores (ISCED).



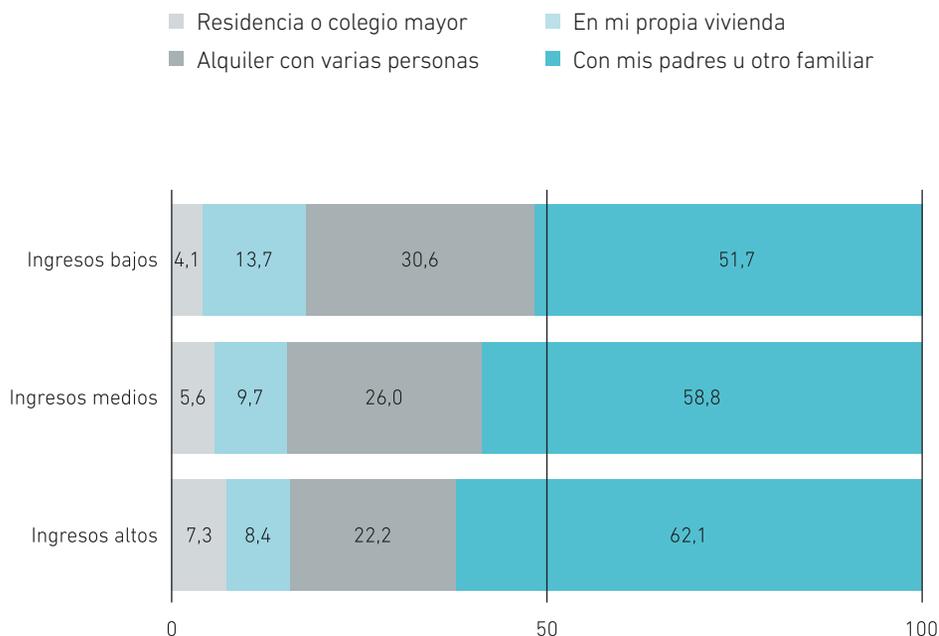
P21: ¿Dónde resides durante el curso académico?

G: ¿Cuál es el nivel de estudios más elevado alcanzado por tu padre y tu madre?

Unidad: %; Base: total muestra

Del mismo modo, la elección del alojamiento guarda cierta relación con el nivel de ingresos de los progenitores. Al igual que antes, se ha considerado conjuntamente los ingresos aportados por el padre y la madre, de forma que el nivel máximo de ingresos aportado por uno de ellos determina el nivel de ingresos de la pareja. En principio, cabría pensar que una mayor capacidad económica por parte de la familia del estudiante podría suponer mayor facilidad para la emancipación temprana. No obstante, se observa una relación directa entre el nivel familiar de ingresos y el porcentaje de estudiantes que viven con ellos, similar a la señalada en cuanto al nivel de estudios de los progenitores.

Gráfico 8.9. Elección del alojamiento por nivel de ingresos de los progenitores.



P21: ¿Dónde resides durante el curso académico?

J: ¿Cuáles son, a tu parecer, los ingresos mensuales aproximados de tus padres?

Unidad: %, Base: total muestra

No obstante, este resultado puede estar determinado por la asociación entre el nivel de estudios de los progenitores de los universitarios y el tamaño del municipio donde se encuentra el hogar familiar. Se ha observado que los estudiantes que proceden de municipios de mayor tamaño suelen tener progenitores que han alcanzado un cierto nivel de estudios e ingresos. Así, los Gráficos 10a y 10b muestran una relación directa entre el tamaño del municipio donde se ubica el hogar familiar del estudiante y el nivel máximo de estudios e ingresos alcanzado por los padres, respectivamente. El caso más significativo es el de los municipios de más de 500.000 habitantes, correspondiente a la mayoría de las ciudades españolas, donde residen la mayor parte de las personas con formación universitaria en España.

Gráfico 8.10.a. Tamaño del municipio de procedencia del estudiante por nivel de estudios de los padres.

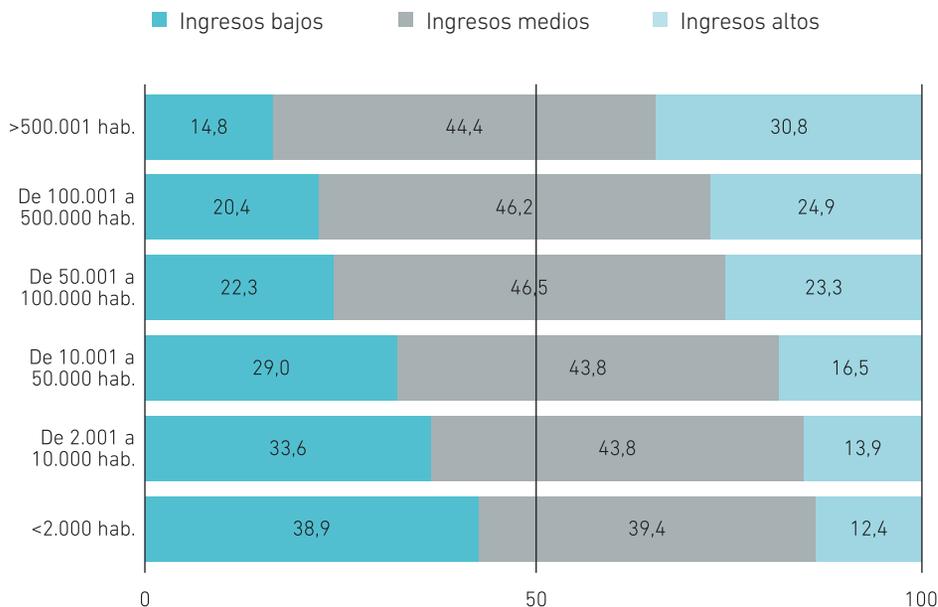


P12: Tamaño del municipio

G: ¿Cuál es el nivel de estudios más elevado alcanzado por tu padre y tu madre?

Unidad: %, Base: total muestra

Gráfico 8.10.b. Tamaño del municipio de procedencia del estudiante por nivel de ingresos de los progenitores



P12: Tamaño del municipio

J: ¿Cuáles son, a tu parecer, los ingresos mensuales aproximados de tus padres?

Unidad: %; Base: total muestra

3. Los gastos e ingresos de los estudiantes

El objetivo de esta sección es analizar detalladamente los gastos que deben afrontar los estudiantes así como la contribución de la familia y otras fuentes de financiación. Estos gastos no están únicamente relacionados con la realización de los estudios, como la matrícula o la adquisición de libros y material, sino que incluyen igualmente el desembolso realizado en alojamiento, manutención e incluso ocio.

Asimismo los resultados mostrados en este apartado pretenden establecer una diferenciación entre las situaciones en que los estudiantes reciben el apoyo económico de sus padres, su pareja u otras personas para la financiación de determinados gastos,

respecto a aquellos que únicamente se benefician de pequeñas cantidades económicas que les ayudan parcialmente a sostenerse. Resulta especialmente difícil reflejar en un estudio cuantitativo las distintas situaciones en que el entorno del alumno puede contribuir financieramente a su sostenimiento. No obstante, los resultados revelan con claridad la importancia de la aportación de los progenitores en la financiación de los gastos básicos del alumno, en contraposición a otros gastos superfluos. Asimismo, los resultados permiten comparar la situación de los estudiantes que cuentan con la ayuda económica de sus progenitores para la mayor parte de los gastos, en contraste con los estudiantes que deben recurrir a compaginar los estudios con el trabajo y solicitar becas y ayudas al estudio.

La contribución de la familia

Con el objetivo de describir la forma en que la familia contribuye a los gastos, se ha realizado en primer lugar un estudio de la relación entre los gastos de los estudiantes y el nivel socioeconómico de las familias. Para ello se han considerado por una parte doce tipos de gasto, que en el gráfico se muestran con título abreviado: Transporte público, Vehículo propio, Alquiler de tu domicilio, Teléfono fijo, Teléfono móvil, Alimentación, Luz, agua, etc., Ropa, Libros y material escolar, Vacaciones, Matrícula universitaria y Salidas y ocio; por otra parte, y en cuanto a la características socioeconómicas de la familia, se han usado las variables nivel de estudios e ingresos. Con estas variables se ha realizado un análisis de correspondencias, con el que se ha tratado de detectar las asociaciones más importantes entre ellas.

El Gráfico 8.11 muestra el mapa de correspondencias relativo a los consumos de los estudiantes que son pagados en su totalidad por sus progenitores. Este gráfico se construye en base a la asociación entre los gastos más frecuentes entre los estudiantes y el nivel socioeconómico de sus familias.

La proximidad de los puntos al origen indica categorías de respuesta escogidas por la mayoría de los encuestados, mientras que las categorías de respuesta alejadas del origen son seleccionadas únicamente por una pequeña parte de los encuestados. Éste es el caso de las categorías de respuesta «Salidas - Sí» y «Vacaciones - Sí», ubicadas en el sector superior derecho del gráfico, que ponen de manifiesto que sólo una pequeña parte de los alumnos recibe ayuda económica de sus padres para financiar la totalidad de sus gastos en salidas y ocio y vacaciones. Los alumnos que se encuentran

en esta situación también suelen recibir apoyo de sus padres para la adquisición de ropa, ya que la categoría «Ropa - Sí» se encuentra próxima a las anteriores en el mapa de correspondencias. Este método de representación multivariante de datos logra explicar el 92% de la variabilidad original de la información.

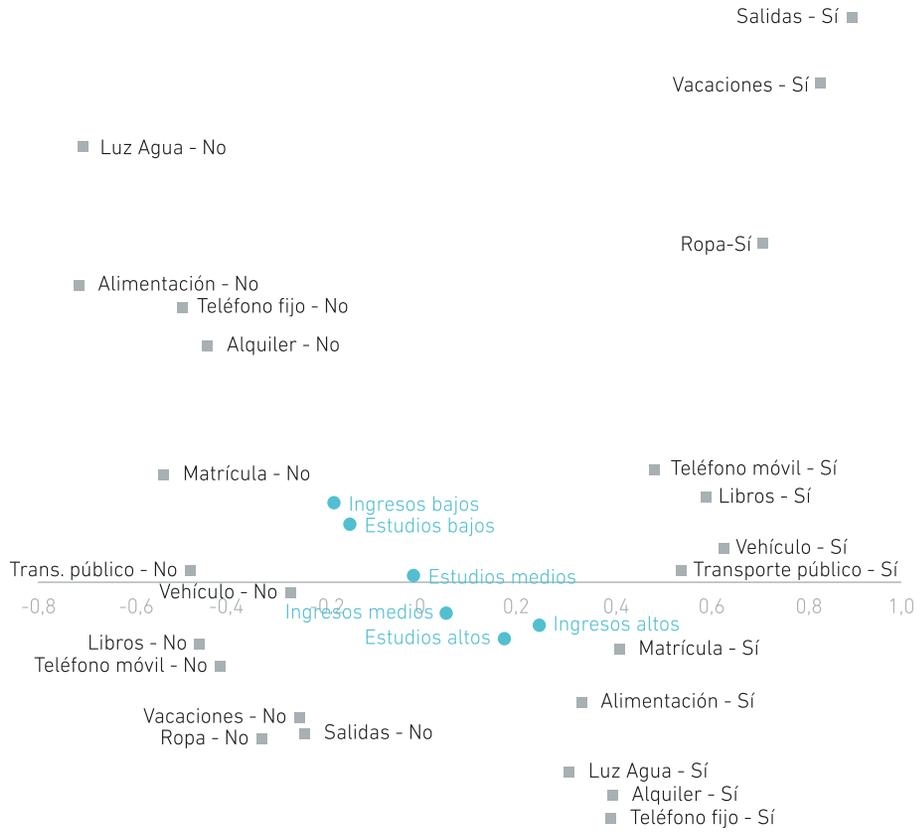
Por el contrario, existe otro grupo de gastos situado en el sector inferior del gráfico. Esta posición indica mayor similitud hacia el comportamiento de la mayoría de los encuestados y diferencia respecto al grupo comentado anteriormente. En este grupo se observa que los estudiantes reciben financiación de sus padres para afrontar la totalidad de los gastos en teléfono fijo, alquiler del domicilio, alimentación, la luz y el agua así como los gastos de matrícula en la universidad. Esta agrupación de categorías de respuesta puede corresponder a los estudiantes que deben desplazarse para cursar sus estudios universitarios y reciben para ello la ayuda económica de sus familias.

La misma agrupación de gastos se observa en el sector izquierdo del gráfico, que incluye las categorías de respuesta correspondientes a la no financiación de los gastos de los estudiantes por parte de los padres.

Por otro lado, se han ubicado sobre el gráfico diversas características de las familias de los estudiantes como los niveles máximos de estudios e ingresos así como la nacionalidad. Así, es fácil observar un claro paralelismo entre los niveles máximos de estudios e ingresos de los progenitores y el grado en que apoyan económicamente a sus hijos. Las familias con nivel de estudios e ingresos bajo se ubican en el sector izquierdo del gráfico, junto a las categorías de respuesta relativas a la no financiación de los gastos de los hijos. Por el contrario, las familias con nivel de estudios e ingresos altos se ubican hacia el sector derecho del gráfico, próximas a las opciones sobre la financiación de los gastos de los hijos. Como era de esperar, las familias con niveles de estudios e ingresos medios se sitúan entre ambos extremos.

Por otro lado, los estudiantes con nacionalidad no española se ubican cercanos a las categorías de respuesta relativas a la no financiación de los gastos, tal y como se había observado previamente, siendo los alumnos de nacionalidad no europea los que menos apoyo económico reciben por parte de sus progenitores.

Gráfico 8.11. Mapa de correspondencias en cuanto a la medida en que tus padres pagan la totalidad de tus gastos.



G: ¿Cuál es el nivel de estudios más elevado alcanzado por tu padre y tu madre?

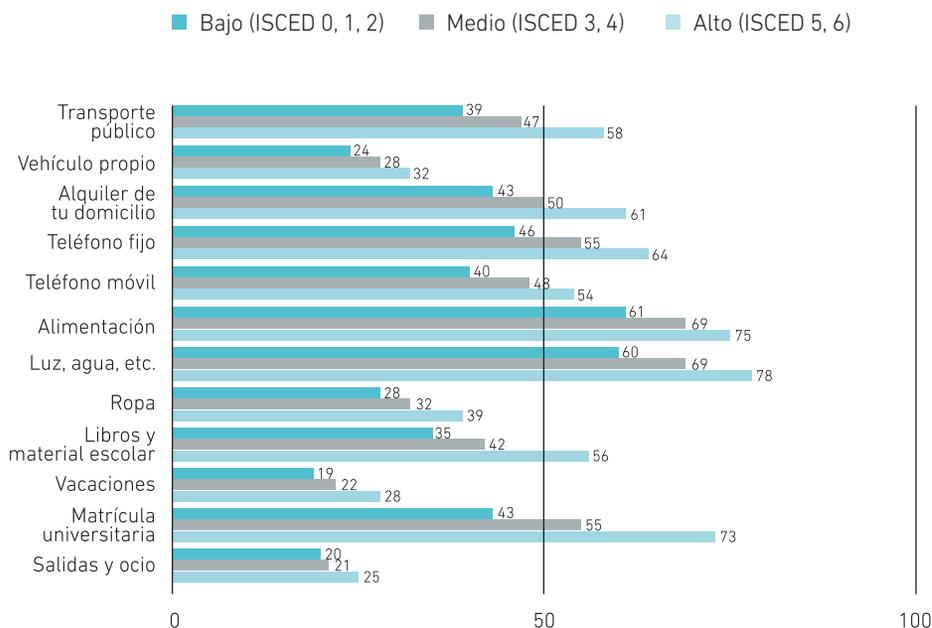
J: ¿Cuáles son, a tu parecer, los ingresos mensuales aproximados de tus padres?

P23: Medida en la que pagan tus padres tus gastos de: transporte público, vehículo propio, tu domicilio, teléfono fijo, teléfono móvil, alimentación, luz, agua, etc., ropa, libros y material escolar, vacaciones, matrícula universitaria y salidas y ocio

Unidad: %, Base: total muestra

Al profundizar en las aportaciones de los progenitores para financiar determinados gastos de sus hijos en su totalidad, el Gráfico 8.12 muestra los porcentajes de estudiantes que se encuentran en esta situación, en función del nivel máximo de estudios alcanzado por los padres. Independientemente del tipo de gasto, se aprecia que el nivel de estudios de las familias resulta determinante a la hora de ayudar financieramente a los hijos. Siempre las familias con nivel alto de estudios realizan más aportaciones que aquellas con nivel medio, y análogamente respecto a aquellas con nivel bajo de estudios.

Gráfico 8.12. Medida en que los progenitores pagan la totalidad de los gastos, según su nivel de estudios.



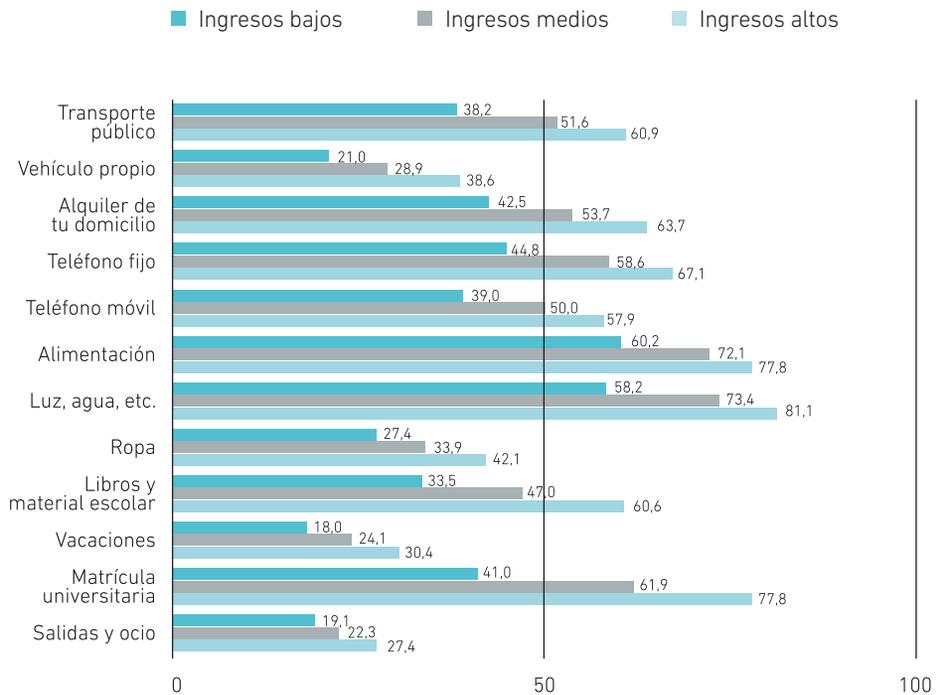
G: ¿Cuál es el nivel de estudios más elevado alcanzado por tu padre y tu madre?

P23: Medida en la que pagan tus padres tus gastos de: transporte público, vehículo propio, tu domicilio, teléfono fijo, teléfono móvil, alimentación, luz, agua, etc., ropa, libros y material escolar, vacaciones, matrícula universitaria y salidas y ocio.

Unidad: %, Base: total muestra

Asimismo, se observa que los progenitores contribuyen en mayor medida a pagar la totalidad de los gastos de sus hijos en luz y agua, alimentación, matrícula universitaria, libros y material escolar y transporte público. Como ha mostrado el gráfico anterior, los estudiantes suelen recibir menos ayuda por parte de sus progenitores para afrontar en su totalidad los gastos de salidas y ocio y vacaciones.

Gráfico 8.13. Medida en que los padres pagan la totalidad de los gastos, según su nivel de ingresos.



J: ¿Cuáles son, a tu parecer, los ingresos mensuales aproximados de tus padres?

P23: Medida en la que pagan tus padres tus gastos de: transporte público, vehículo propio, tu domicilio, teléfono fijo, teléfono móvil, alimentación, luz, agua, etc., ropa, libros y material escolar, vacaciones, matrícula universitaria y salidas y ocio

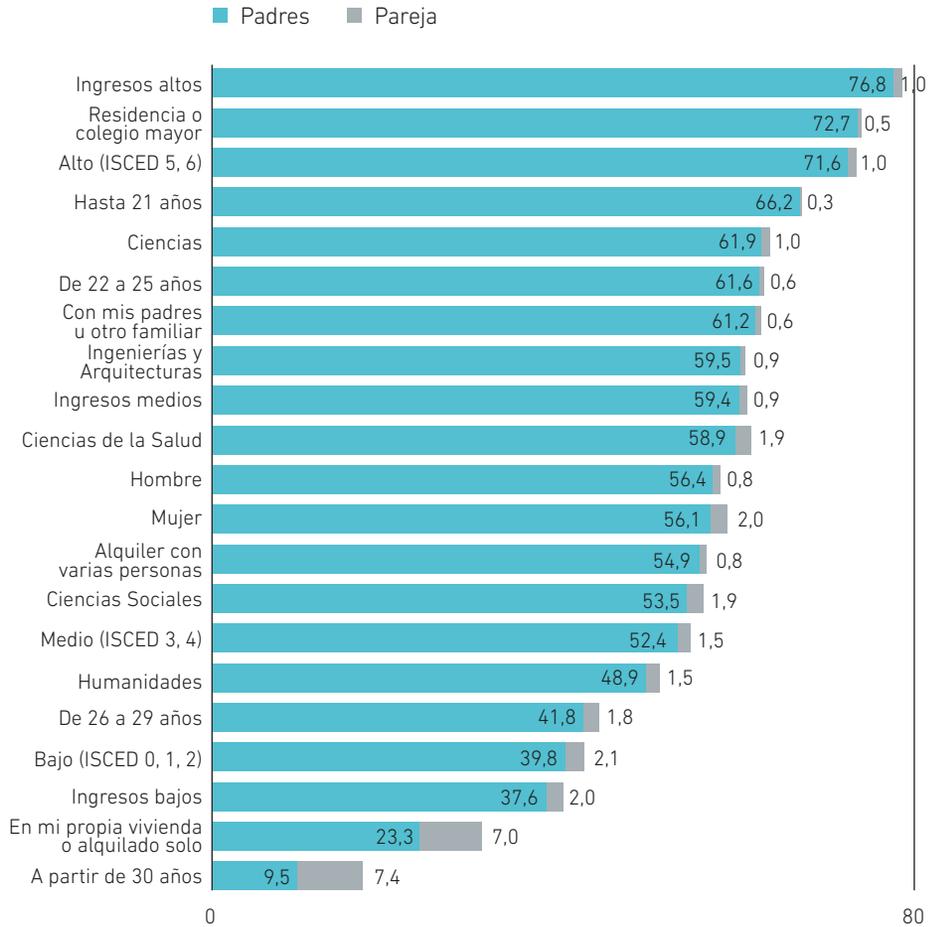
Unidad: %; Base: total muestra

Igualmente ocurre al estudiar las aportaciones de los padres en función del nivel máximo de ingresos de la pareja, aunque en este caso las diferencias entre grupos son más acusadas en determinados gastos. Al igual que antes, los estudiantes cuyos padres tienen un alto nivel de ingresos reciben más ayuda para la financiación de sus gastos. No obstante, las diferencias respecto a sus compañeros son más acusadas en gastos como la matrícula universitaria, los libros y material escolar, ropa, teléfono móvil y fijo y vehículo propio. Así, los padres con altos ingresos no sólo contribuyen a pagar los gastos académicos de sus hijos sino que pueden realizar aportaciones mayores para mejorar sus condiciones de vida durante los estudios.

Se ha examinado con detalle la contribución de los progenitores ya que constituye la principal fuente de financiación para los estudiantes, al menos durante los primeros años en la Universidad. El Gráfico 8.14 permite apreciar cómo la aportación de la pareja únicamente es significativa si el estudiante ya se ha emancipado. Concretamente, solo a partir de los 30 años o una vez que el estudiante ya se encuentra viviendo en su propia vivienda o alquilado solo, es cuando se recurre a la pareja para la financiación de los gastos.

Adicionalmente, este gráfico muestra el porcentaje de estudiantes que reciben ayuda económica por parte de sus progenitores y pareja para afrontar los gastos, no sólo en su totalidad sino también cuando la cantidad aportada supera la mitad del coste. Así, el Gráfico 8.14 muestra que los estudiantes que se alojan en residencias o colegios mayores y cuyos padres tienen niveles de ingresos y estudios altos, se benefician en mayor medida de la ayuda de sus padres para pagar los estudios. Tal y como se ha comentado anteriormente, la opción de las residencias universitarias es seleccionada habitualmente por los estudiantes más jóvenes, y así, el gráfico los sitúa en la parte superior de la escala, en contraposición a los de edades más avanzadas. Específicamente los estudiantes emancipados son los que menos ayuda económica reciben de sus padres así como aquellos que proceden de familias con niveles bajos de estudios e ingresos. Atendiendo al área de conocimiento, los estudiantes en carreras de Ciencias e Ingeniería y Arquitectura parecen tener más apoyo por parte de sus padres respecto a los estudiantes matriculados en titulaciones como Humanidades y Ciencias Sociales. En estos casos, la dotación de becas y ayudas al estudio y la compaginación de los estudios con el trabajo se presentan ante los estudiantes en estas circunstancias como la solución para su mantenimiento durante la realización de los estudios universitarios.

Gráfico 8.14. Porcentaje de estudiantes que financian más del 50% de sus estudios por ingreso de los progenitores o ingresos de la pareja.



A: Sexo - B: Año de nacimiento - D: Nacionalidad - G: ¿Cuál es el nivel de estudios más elevado alcanzado por tu padre y tu madre? - J: ¿Cuáles son, a tu parecer, los ingresos mensuales aproximados de tus padres?

P2: ¿Qué titulación estás estudiando este curso? - P21: ¿Dónde resides durante el curso académico? - P24: Y ¿en qué medida contribuyen cada una de las siguientes fuentes de ingresos y financiación a pagar tus estudios? Los ingresos de mis padres, Los ingresos de mi pareja, La dotación de una beca, Trabajando durante el curso, Trabajando durante las vacaciones, Otras formas.

Unidad: %; Base: total muestra

La contribución de las becas y el trabajo remunerado

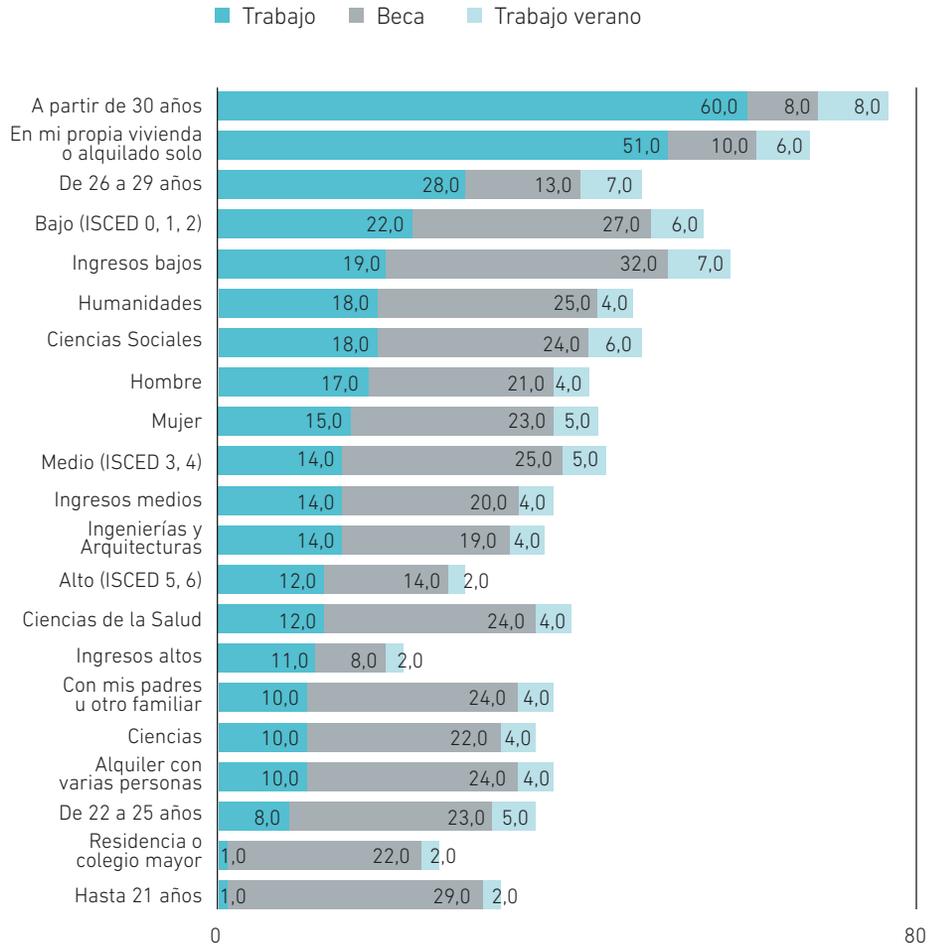
Cuando la contribución económica que puede hacer la familia es insuficiente, los estudiantes deben buscar fuentes de financiación alternativas. Las principales opciones que se les presentan son las becas y ayudas y el trabajo remunerado durante los estudios o en los períodos vacacionales. Las becas y ayudas no siempre están ligadas al pago de la matrícula universitaria, los libros o el material escolar. A todos los niveles, la Administración Pública pone a disposición de los estudiantes muy diversas ayudas destinadas a cubrir los gastos de desplazamiento, comedor, alquiler o estudios en general.

Investigando con mayor detalle estos casos en que los estudiantes recurren a fuentes de financiación externas a la familia, el Gráfico 8.15 muestra que gran parte de los estudiantes con edades superiores a los 30 años poseen un trabajo que compaginan con los estudios y que les permite financiarlos. La realización de algún trabajo durante los estudios es la opción escogida por la mayoría de los estudiantes, seguida por las becas. En contraste, los trabajos durante el período vacacional del verano parece ser una elección minoritaria entre los estudiantes universitarios.

Si la aportación económica del trabajo durante los estudios tiene relevancia para los estudiantes más mayores, la contribución de las becas es especialmente importante para los alumnos que proceden de familias con niveles de ingresos bajos y para los estudiantes más jóvenes, con edades inferiores a los 21 años e incluso entre 22 y 25 años.

Por otro lado, el nivel de ingresos se distribuye a lo largo de la escala, situándose en el sector superior las familias con bajos ingresos, y por tanto con mayor necesidad de contar con ingresos procedentes de alguna actividad laboral o beca. No obstante, resulta característico encontrar una diferenciación en dos grupos de niveles de estudio, y no en tres como era habitual hasta ahora. La proporción de estudiantes que recurre a trabajos remunerados o becas es la misma entre aquellos con progenitores con bajo o medio nivel de estudios. Únicamente se produce una diferencia entre ambos grupos y los alumnos cuyos padres tienen un nivel alto de estudios. Por tanto, la necesidad de recurrir a fuentes de financiación alternativas a la familia se asocia con el nivel de estudios de los padres, pero únicamente en el caso de que ninguno de los padres tenga estudios universitarios.

Gráfico 8.15. Porcentaje de estudiantes que financian más del 50% de sus estudios por trabajo, becas o trabajo de verano



A: Sexo - B: Año de nacimiento - D: Nacionalidad - G: ¿Cuál es el nivel de estudios más elevado alcanzado por tu padre y tu madre? - J: ¿Cuáles son, a tu parecer, los ingresos mensuales aproximados de tus padres?

P2: ¿Qué titulación estás estudiando este curso? - P21: ¿Dónde resides durante el curso académico? - P24: Y ¿en qué medida contribuyen cada una de las siguientes fuentes de ingresos y financiación a pagar tus estudios? Los ingresos de mis padres, Los ingresos de mi pareja, La dotación de una beca, Trabajando durante el curso, Trabajando durante las vacaciones, Otras formas.

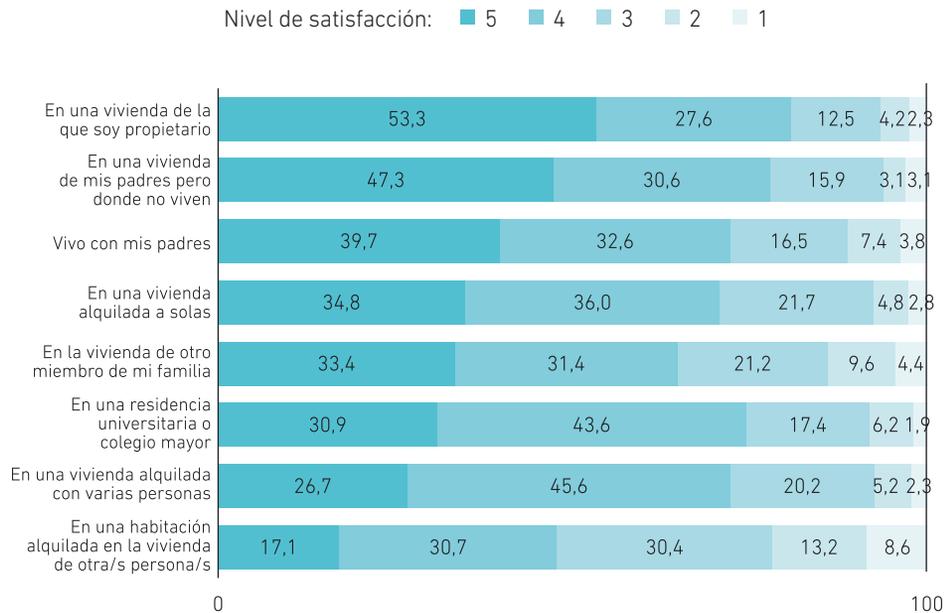
Unidad: %, Base: total muestra

4. La satisfacción con el alojamiento

En este trabajo se analizan las distintas opciones de alojamiento que se ofrecen a los estudiantes con un enfoque objetivo y mediante datos cuantitativos. Sin embargo, desde la perspectiva del estudiante existen numerosas particularidades a tener en cuenta a la hora de tomar esta decisión que finalmente repercutirá en su satisfacción con la opción escogida. Este aspecto del trabajo, que en principio podría parecer secundario, resulta especialmente importante para el objeto del estudio pues las condiciones de vida del estudiante determinan su capacidad de concentración en el estudio y por tanto su rendimiento académico. El hecho de vivir con los progenitores, alojarse en una residencia universitaria o residir en una vivienda compartida con otras personas no tiene una influencia directa sobre el rendimiento del alumno, pero sí su satisfacción con la calidad de vida asociada a cada opción de alojamiento. En consecuencia, el estudio de la satisfacción con el alojamiento durante los estudios resulta vital en este trabajo para identificar posibles situaciones de riesgo de influencia negativa en el rendimiento académico por cuestiones no estrictamente académicas.

El Gráfico 8.16 muestra los porcentajes de estudiantes en distintos niveles de satisfacción respecto a la opción de alojamiento escogida. En términos generales, la información contenida en este gráfico se puede resumir como un balance entre el nivel de independencia del estudiante y la necesidad de convivir con otras personas no pertenecientes al entorno familiar. Los alumnos más satisfechos son los que residen en viviendas de las que son propietarios, mientras que los más insatisfechos se alojan en habitaciones alquiladas en la vivienda de otra/s persona/s. Otras opciones que permiten cierta independencia del estudiante y con las que se muestran satisfechos son residir en viviendas de los progenitores pero donde ellos no viven, y alojarse en viviendas alquiladas a solas. Por otro lado, se observa cómo a medida que se incrementa el grado de convivencia y/o dependencia de personas externas a la familia, aumenta la insatisfacción con el alojamiento.

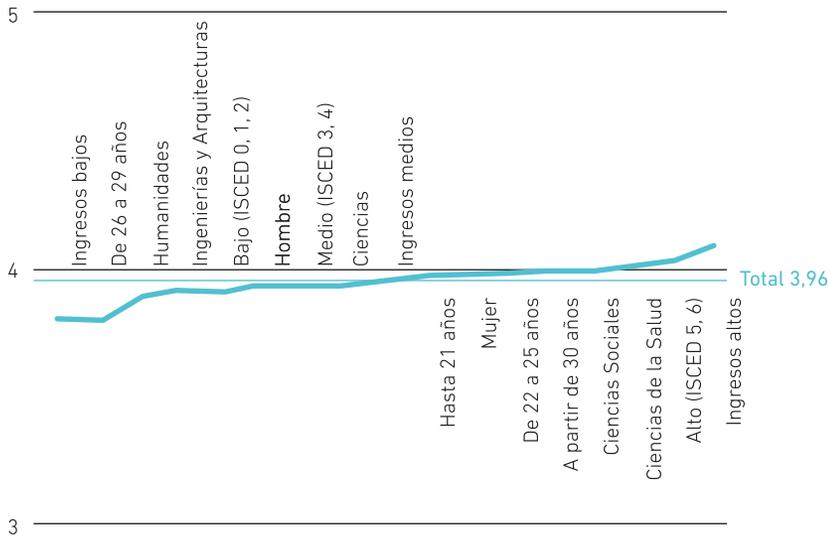
Gráfico 8.16. La satisfacción con el alojamiento



P22: En relación con las necesidades derivadas de tus estudios, ¿cómo valoras tu situación residencial? - P21: ¿Dónde resides durante el curso académico?
 Unidad: %, Base: total muestra

Con el fin de identificar a los estudiantes que logran alcanzar mayores niveles de satisfacción con su alojamiento, el Gráfico 8.17 traza una línea continua desde los alumnos más insatisfechos hasta los más satisfechos, cruzando el nivel promedio de 3.94. Como se observa en este gráfico, el rango de variación del nivel de satisfacción es muy reducido. El valor mínimo lo alcanzan los estudiantes que proceden de familias con niveles bajos de ingresos, junto con los estudiantes con edades comprendidas entre 26 y 29 años. Por el contrario los estudiantes más satisfechos son aquellos cuyos progenitores tienen un nivel alto de ingresos, están matriculados en Ciencias de la Salud, tienen más de 30 años o proceden de familias con niveles de estudios medio o alto. De nuevo el nivel de estudios e ingresos de los progenitores se distribuye a lo largo del eje de abscisas, mostrando una relación directa entre ambos y el nivel de satisfacción de los estudiantes con el alojamiento.

Gráfico 8.17. La satisfacción con el alojamiento, por perfil del estudiante y la familia



P22: En relación con las necesidades derivadas de tus estudios, ¿cómo valoras tu situación residencial?

A: Sexo - B: Año de nacimiento - D: Nacionalidad - G: ¿Cuál es el nivel de estudios más elevado alcanzado por tu padre y tu madre? - J: ¿Cuáles son, a tu parecer, los ingresos mensuales aproximados de tus padres?

P2: ¿Qué titulación estás estudiando este curso? - P21: ¿Dónde resides durante el curso académico?

Unidad: %, Base: total muestra

5. Conclusiones

El estudio revela que la familia es un elemento clave en la financiación de los gastos de los estudiantes universitarios. Vivir con los progenitores es la opción mayoritariamente escogida mientras que la pareja únicamente realiza aportaciones económicas relevantes una vez que el estudiante ya se ha emancipado del hogar familiar. Los estudiantes muestran un nivel medio de satisfacción con esta elección y en la mayoría de los casos optarían por otro tipo de alojamientos que les permitiera un mayor nivel de independencia, como disponer de una vivienda propia. En cualquier caso, los alumnos que continúan residiendo con los progenitores se muestran más satisfechos que los que comparten la vivienda con otras personas.

Es habitual que los estudiantes que residen en municipios de gran tamaño vivan con sus progenitores durante los estudios, pues no es necesario que se muden a otra vivienda al ubicarse las universidades en grandes núcleos urbanos. En los casos en que los estudiantes deben desplazarse a otra región por motivos de estudio, las residencias universitarias constituyen una alternativa interesante para los alumnos de los primeros cursos. La satisfacción con este tipo de alojamiento no es tan baja como el alquiler de una vivienda compartida y permite suavizar el impacto de la transición entre la educación secundaria y universitaria.

Asimismo se ha detectado una asociación directa entre el nivel de estudios e ingresos de los padres y la opción de continuar viviendo con ellos. No obstante, esta relación puede estar condicionada por la vinculación entre el nivel de estudios e ingresos de la familia y su residencia en municipios de gran tamaño. En consecuencia, la elección entre vivir con los padres o compartir una vivienda con otras personas suele realizarse al principio de los estudios universitarios, pues se trata de una decisión coyuntural.

Por el contrario, los alumnos que comparten la vivienda con otras personas se muestran menos satisfechos con esta elección. Existe un mayor porcentaje de estudiantes en estas condiciones entre los alumnos extranjeros de nacionalidad no europea así como entre los alumnos que proceden de familias con bajo nivel de ingresos. La dotación de becas y ayudas así como compaginar los estudios con algún trabajo remunerado es la solución para muchos estudiantes que no disponen de suficiente ayuda económica por parte de sus familias para afrontar los gastos durante este período. Por lo general, los estudiantes cuyas familias tienen menor capacidad económica pueden acceder a becas o realizan este tipo de trabajo.

En cualquier caso, la elección de uno u otro tipo de alojamiento no constituye una decisión estática o determinada de forma absoluta por las características del entorno del estudiante. Del mismo modo, no es posible realizar una ordenación de las distintas opciones de alojamiento en función de su adecuación para el estudio. Existe una opción apropiada para cada circunstancia y momento de la carrera académica del alumno. Las instituciones universitarias deben ser capaces de detectar las situaciones en que esta elección se encuentre condicionada por elementos externos al alumno, con el fin de poner a su disposición las herramientas y estrategias necesarias para superar posibles dificultades académicas asociadas al entorno.

